

CANDOR de Pekín.

Malicia de Pekín.

Un niño es bueno como un hombre.

Un hombre es perverso como un niño.

Malicia de Pekín.

Pureza de Pekín.

Con los ojos del alma

te estoy mirando,

y con los de la cara

disimulando.

PERO YO he puesto siempre

toda mi alma

en los ojos: he visto

malas caras.

Ah, de haber sabido

~~-de haber podido-~~

mirar hacia otro sitio.

Como miro ahora.

NI PESIMISMO ni optimismo.

Realismo.

Y la realidad me abre las puertas.
